



Gestion, 17 de mayo de 1995

24 GESTION / Opinión

Miércoles, 17 de mayo de 1995

Agenda Perú: una reflexión fundamental

✍ César
ARIAS QUINCOT

■ Hace pocos días pudimos leer un texto de "AGENDA PERU", titulado: "Democracia y Buen Gobierno"; se trata de las conclusiones de un estudio preparado seria y profundamente examinando los puntos de vista de diversos grupos de líderes de opinión, así como de personas comunes y corrientes de diversas regiones de nuestra patria.

Gobernabilidad y democracia

Sí, nada menos que especialistas de la COMISION TRILATERAL se ocuparon de la gobernabilidad de las democracias, a partir de la crisis de los 70 y en el mundo desarrollado; este problema es uno de los asuntos cruciales en un país como el nuestro: con pavorosos niveles de pobreza; instituciones débiles; concentración del ingreso y violencia social y política; todo lo cual debe sumarse a una tradición cultural y política autoritarias. Los autores de este texto niegan la existencia de una "esencia autoritaria" en nuestra cultura y consideran que la manifestación de ésta depende de la forma en que se ejerce el poder político.

Los autores señalan que el problema de fondo es un conjunto de rápidas modificaciones al interior de la sociedad: crecimiento de la población; migración a la ciudad; estancamiento económico (y empobrecimiento); violencia; anomia y marginación. En consecuencia, para millones de peruanos, "el futuro es mañana"; el antiguo orden oligárquico se desmoronó y aún no hay nada que lo reemplace: las jerarquías se han quebrado y las reemplaza una "caótica mezcolanza"; todo esto impide la creación de una identidad nacional válida para los diversos grupos culturales y raciales.

En este marco general, en las organizaciones de sobrevivencia y solidaridad (comités del vaso de leche, asociaciones de padres de familia, comedores populares, comités vecinales, etc.) así como en la vitalidad mostrada por los empresarios informales pueden estar las bases para la construcción de un nuevo orden institucional democrático.

Se constata una desconfianza en las instituciones y se personaliza la autoridad política; ello conduce a identificar: "señor gobierno" con presidente y desconocer que éste no tiene poderes absolutos. Ello ayuda a explicar el éxito de la prédica fuji-



morista.

Democratizar social y culturalmente al Perú es fundamental para construir un sistema político sólido; los autores ven los obstáculos en este camino: racismo (casi evidente en nuestra sociedad); pobreza extrema que el mercado no puede superar, porque las oportunidades no son iguales; "de género" o, para decirlo en cristiano, por sexo, (en este punto los autores no ven cuánto ha cedido la cultura patriarcal en los últimos años) y el centralismo limeño, reforzado en estos tiempos.

Lo anterior conduce a propiciar una lucha contra los mencionados factores que obstruyen la democratización socio-cultural. En ello juegan un rol muy importante los medios de comunicación. Lamentablemente buena parte de ellos no han estado a la altura de su misión: seducidos por el neo-liberalismo económico, cayeron en la tentación inmoral de sacrificar la moral en el altar de la supuesta eficacia.

El mercado

En la actualidad, debido a la moda neo-liberal, el mercado es casi un dios, su magia soluciona todos los problemas; sin embargo existe un problema: cuando hay desigualdad profunda, el mercado tiende a profundizarla. Por ello las economías de signo neo-liberal, siempre han incrementado las desigualdades. Los autores señalan, sensatamente, que la sociedad civil no es el mercado y añadir que confundirlos genera una dificultad para entender los conceptos de "bien común" e "interés gene-

ral", que son necesarios para combatir las desigualdades extremas.

Los autores no niegan la importancia del mercado, pero no lo endiosan; a partir de esta visión, equilibrada y sensata, consideran que la modernización no es sólo un proceso económico, sino político (democrático) y socio-cultural, lo cual supone eliminar exclusiones, marginaciones, discriminaciones para avanzar por un camino de integración global. Ello conduce a crear un orden político que supere el actual modelo autoritario, gracias a la renovación de las instituciones políticas para hacerlas más eficientes y cercanas al pueblo.

Este último punto es el más difícil de lograr, por lo menos en el corto plazo. La dinámica política actual está centrada en refuerzo del autoritarismo que ha mostrado que su victoria electoral es usada no para conciliar desde una evidente superioridad, sino para tratar de reforzar sus mecanismos: impidiendo que exista un auténtico "DEFENSOR DEL PUEBLO" y, de otro lado, buscando eliminar de la escena a los partidos "tradicionales", lo cual puede conducir a un bipartidismo estilo mexicano (PRI-PAN) o similar al de la dictadura brasileña (ARENA-MDB), lo cual es contrario a lo planteado en el texto que comentamos.

En resumen se trata de un documento serio que debe ser leído por todos aquellos que desean comprender por qué caminos debemos marchar para construir una democracia "gobernable" en el siglo XXI. //